

# Financiando la destrucción de la Amazonía

**Cómo los bancos europeos y estadounidenses financian la industria petrolera y gasífera a pesar de los riesgos ambientales y sociales que llevan a la Amazonía al borde del colapso**



Una barcaza petrolera con la leyenda “Peligro. Combustible, No fumar” al exterior de un sitio de operaciones de PetroPerú en la Amazonía peruana. ©Amazon Watch



## Créditos

Autor Principal:  
Angeline Robertson  
Stand.earth Research Group

Redacción adicional:  
Amazon Watch

Investigación adicional:  
Chris Kuveke





Foto de portada:  
Deforestación en Xingu y Kayapo,  
Brasil. ©Mídia Índia

Contraportada:  
©Amazon Watch

Diseño del informe:  
Erika Rathje

# Resumen Ejecutivo

La Amazonía se encuentra en un punto de inflexión. Continuar con una mayor extracción petrolera y gasífera, actividades que constituyen las mayores causas de deforestación, llevará al bioma —esencial para la mitigación del cambio climático y hogar de más de 400 nacionalidades indígenas que lo defienden y dependen de él— al borde de un colapso irreversible. Se trata de uno de los últimos lugares en el mundo en donde se está expandiendo la exploración y la producción petroleras, incluso cuando los imperativos del Acuerdo de París sobre Cambio Climático dejan en claro que una nueva expansión en la extracción de combustibles fósiles no debería ocurrir en ninguna parte.

Aun así, la exploración y producción petrolera continúa expandiéndose, desbrozando paisajes forestales y bosques primarios hasta ahora intactos, impulsando la pérdida de biodiversidad, violando los derechos de los pueblos indígenas y provocando que la contaminación y la corrupción se disparen. Muchos bancos continúan financiando a empresas y comerciantes petroleros y gasíferos activos en la Amazonía, a pesar de haber adoptado políticas diseñadas para evaluar estos riesgos ambientales y sociales en sus decisiones financieras y de inversión. Lo que es peor, las implicaciones climáticas de estas prácticas son incompatibles con el mandato científico de mantener al calentamiento global por debajo de 1,5° C, en un momento en el que la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) ha hecho un llamado a poner fin a la expansión de la explotación petrolera y gasífera a nivel mundial.<sup>1</sup>





Deforestación en Xingu y Kayapo, Brasil. ©Mídia Índia

En agosto de 2020, Stand.earth y Amazon Watch publicaron un informe en el que se reclama a los bancos europeos por financiar el comercio de petróleo amazónico proveniente de las cabeceras hídricas del Amazonas en Ecuador y Perú, a pesar de las políticas que parecerían descalificar tal financiamiento. Esta exposición llevó a los seis prestamistas principales a comprometerse a aplicar sus políticas sobre riesgos ambientales y sociales (RAS) y a poner fin a su financiamiento de este comercio. A medida que entablamos un diálogo con estos y otros bancos, descubrimos problemas adicionales, vacíos legales, y vínculos que eventualmente nos llevaron a identificar catorce bancos en Europa y los Estados Unidos que están involucrados con la industria petrolera en la cuenca del Amazonas, aparentemente en contradicción con sus compromisos y políticas de sustentabilidad.

El cuadro a continuación está diseñado para evaluar y clasificar los esfuerzos de los bancos para implementar sus marcos de gestión climática y RAS en la Amazonía. El resultado

del cuadro es una clasificación del desempeño de cada banco y su riesgo asociado de complicidad en la destrucción de la Amazonía, en función de qué tan bien se sostienen su gestión de riesgos frente a una evaluación de su exposición actual al riesgo proveniente de su financiamiento e inversiones en las principales 90 empresas petroleras y gasíferas activas en la Amazonía, y considerando cualquier controversia relacionada. Los bancos que han tomado medidas para excluir el financiamiento comercial a la extracción petrolera en la Amazonía son los primeros líderes en este esfuerzo, pero nuestra investigación deja en claro que ninguno de ellos puede cesar en sus esfuerzos por cumplir los compromisos que ya han asumido y estar seguros de haber gestionado sus riesgos y exposición de manera suficiente. **A todos los bancos incluidos en el cuadro se les proporcionó una copia de su puntuación inicial y se les dio la oportunidad de responder. En la mayoría de los casos, estas aclaraciones mejoraron sus puntuaciones.**

**Cuadro 1. Clasificación, puntuación y niveles de riesgo correspondientes a los bancos.**

CLASIFICACIÓN	BANCO	PUNTUACIÓN	PUNTUACIÓN%	NIVEL DE RIESGO
1	Rabobank	B	70%	MODERADO
2	ABN AMRO	B-	68%	MODERADO
3	ING	B-	66%	MODERADO
4	BNP Paribas	C	56%	ALTO
5	UBS	D	45%	ALTO
6	Société Générale	D	45%	ALTO
7	Credit Suisse	D	44%	ALTO
8	Natixis	D	41%	ALTO
9	Crédit Agricole	D	40%	ALTO
10	Citigroup	F	38%	MUY ALTO
11	Goldman Sachs	F	34%	MUY ALTO
12	Deutsche Bank	F	32%	MUY ALTO
13	HSBC	F	30%	MUY ALTO
14	JPMorgan Chase	F	29%	MUY ALTO

Descubrimos que, aunque la mayoría de los bancos tienen estrategias climáticas para llegar al cero neto en emisiones hasta 2050, con el supuesto objetivo de mantener el calentamiento global por debajo de 1,5° C, aún no han establecido objetivos firmes para descarbonizar sus carteras de inversión y finanzas. Al mismo tiempo, los bancos quieren continuar financiando a la industria del petróleo y el gas. Afirman usar su influencia financiera y de inversión para involucrar a los clientes e inversores de petróleo y gas en la reducción de la intensidad de emisiones de carbono de estos grandes emisores, en lugar de desinvertir en ellos o excluirlos. Pero sin objetivos sobre su cartera, los bancos no saben cuánto

tiempo pueden seguir invirtiendo dinero en la industria petrolera y gasífera antes de que un escenario de 1,5° C se vuelva inalcanzable. Los datos proporcionados por la IEA, el Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo, y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente indican que ninguna expansión de la producción es coherente con un escenario de 1,5°C, y que las empresas deben planificar la disminución de la producción y las emisiones generales, y no solo mejoras en la intensidad de las emisiones.<sup>2</sup> **No hay forma de evitar un desastre climático sin poner fin a toda inversión adicional en una nueva oferta de combustibles fósiles de inmediato.**

Sin embargo, a menos que los bancos tomen acciones decisivas hoy, estos continuarán apoyando actividades que destruyen la selva, afectan el clima y vulneran derechos de los pueblos indígenas en la Amazonía, a un ritmo acelerado. Los compromisos de cero deforestaciones y las exclusiones de zonas de importancia ecológica pueden ayudar a los bancos a gestionar el riesgo de que su financiamiento e inversiones ocasionen la pérdida de bosques. Pero para la mayoría de bancos, incluso estas intervenciones (las cuales no siempre son implementadas de manera efectiva) no abarcan al sector petrolero y gasífero. Por ejemplo, las carreteras construidas para la extracción petrolera y gasífera fragmentan los paisajes forestales intactos, abriendo el camino para una mayor deforestación y contaminación industrial.<sup>3</sup> Si los bancos se toman en serio la protección de la biodiversidad,

no pueden permitir que sus decisiones financieras y de inversión apoyen las actividades extractivas que ocasionan deforestación y degradación ambiental asociada a la misma— dentro y fuera de las áreas protegidas. Pero las exclusiones de los bancos para proteger la biodiversidad que fueron revisadas en este cuadro a menudo se limitan a las áreas protegidas existentes y legalmente definidas como tales, y no incluyen territorios indígenas, los cuales juegan un papel de suma importancia en la conservación de la Amazonía.

**A esto debemos añadir, que casi la mitad (45%) de las áreas silvestres grandes en la cuenca amazónica se encuentran en territorios indígenas.**<sup>4</sup> No obstante, el análisis del cuadro muestra que incluso bajo las mejores políticas de biodiversidad, una gran parte de la Amazonía todavía está abierta a los negocios.

**No hay forma de evitar  
un desastre climático sin  
poner fin a toda inversión  
adicional en una nueva  
oferta de combustibles  
fósiles de inmediato**



El río Capahuari atraviesa el territorio indígena Achuar en la Amazonía ecuatoriana.  
©Amazon Watch/Caroline Bennett



En cuanto a derechos colectivos, cuando los bancos tienen cláusulas de consentimiento libre, previo e informado (CLPI) en sus políticas, estas suelen centrarse en la selección de proyectos para detectar la presencia de un proceso de CLPI antes de que los bancos tomen decisiones acerca del financiamiento. Pero los bancos adoptan una definición estrecha de consentimiento que permite que la consulta o la compensación tenga el mismo peso que el consentimiento. El consentimiento previo e informado es la clave para el CLPI, y los pueblos indígenas deben poder otorgarlo, cambiarlo o retirarlo, pues de lo contrario el consentimiento no es libre.

Marlon Vargas, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) expresó, *“Durante demasiado tiempo, la industria petrolera ha causado estragos en nuestros pueblos, violado nuestros derechos, talado nuestros bosques, ocupado nuestros territorios y creado un caos climático que está llevando al colapso de la Amazonía. Los bancos que financian esta destrucción son cómplices de lo que es una amenaza genocida para nosotros y una amenaza existencial para la humanidad y nuestro planeta. Hacemos un llamado a todos los demás bancos para que dejen de financiar la extracción de petróleo y el comercio del crudo amazónico, y, en su lugar, inviertan en alternativas económicas sostenibles para nuestros países y comunidades.”*

Los bancos también necesitan el aporte de las partes interesadas, en especial de las comunidades indígenas de primera línea. Sin embargo, muy pocos bancos tienen procesos de participación y quejas adecuados y

**Al esperar que las partes interesadas sean quienes dan la alarma, los bancos no están abordando las deficiencias en la implementación de políticas sino hasta que las comunidades de primera línea ya han soportado la peor parte de los impactos negativos en la Amazonía**

accesibles para abordar las quejas sobre violaciones de sus políticas de RAS.

**Descubrimos que los bancos están siendo complacientes, poniendo la carga sobre las partes interesadas con menos poder y medios para denunciar problemas, sin una política clara acerca de cómo serán escuchadas sus voces o acerca de cuál será el recurso justo.** Al esperar que las partes interesadas sean quienes dan la alarma, los bancos no están abordando las deficiencias en la implementación de políticas sino hasta que las comunidades de primera línea ya han soportado la peor parte de los impactos negativos en la Amazonía.

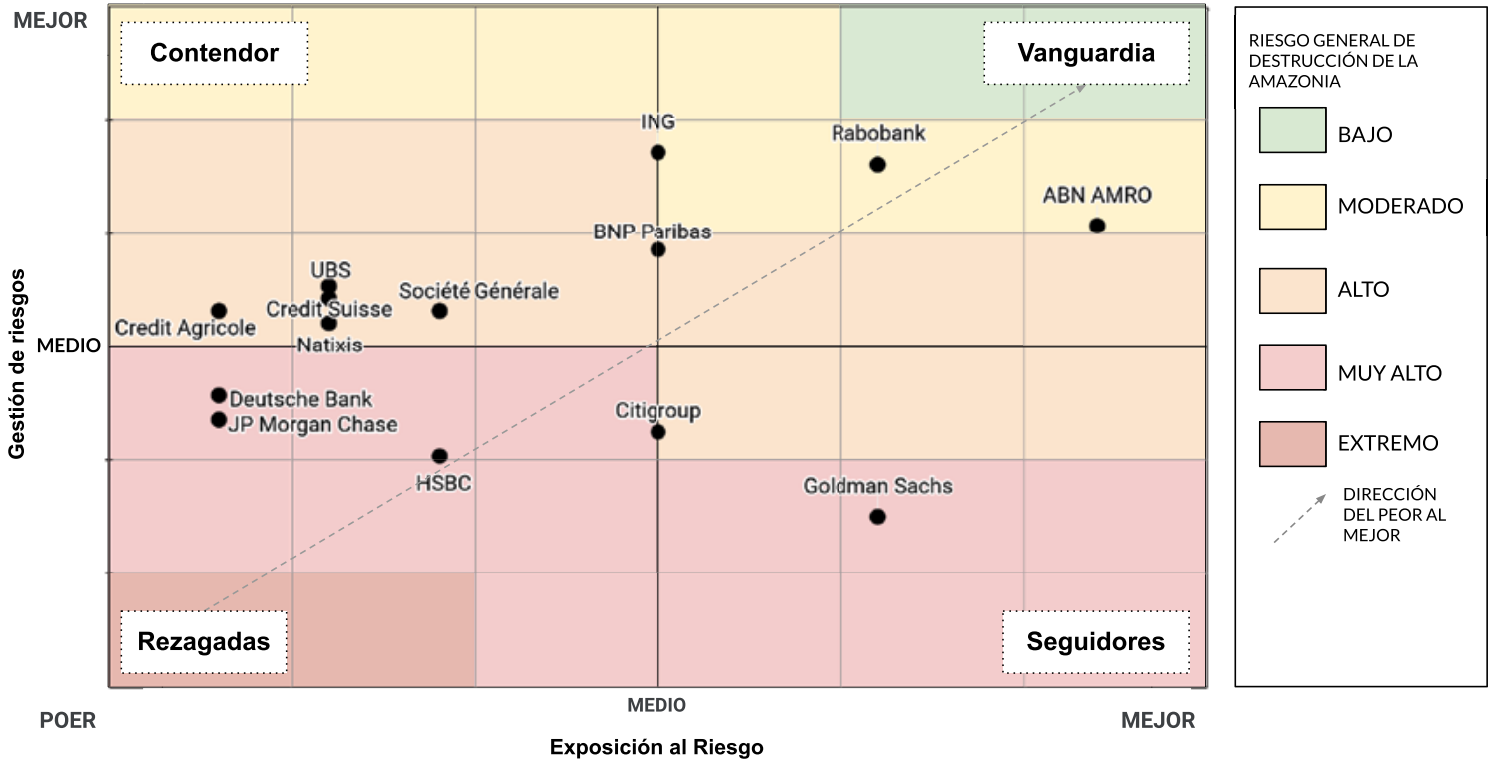
En lo que respecta a la contaminación y la corrupción, nuestro cuadro determinó que los bancos tienen políticas de RAS incluso más débiles cuando se las compara con otros problemas transversales tales como los derechos humanos y la biodiversidad.



La contaminación y la corrupción son a menudo consideradas como problemas debido a cómo la empresa se está conduciendo (es decir, su conducta comercial) y, de todas las principales amenazas contra la Amazonía, estos problemas son los menos propensos a tener exclusiones. Varias empresas destacadas que tienen antecedentes recientes de corrupción y contaminación siguen recibiendo financiamiento e inversión de estos bancos, a pesar de las indicaciones de los bancos de que los antecedentes de estas empresas harían más difícil, y posiblemente imposible, que los bancos hagan negocios con ellas.

Además, la investigación encontró que los bancos analizados en este cuadro tienen un punto ciego importante en sus prácticas crediticias. Ellos crean préstamos sindicados renovables (líneas de crédito rotativas o RCF)

con un valor de miles de millones de dólares para sus clientes que comercian petróleo, pero no ejercen una supervisión adecuada respecto a cómo se gastará ese dinero. Las empresas que comercian petróleo podrían gastarlo de manera factible en lo que sea que ellos decidan que implica el “propósito corporativo general,” sin tener el suficiente escrutinio por parte de los bancos como para detectar riesgos ambientales y sociales o prácticas comerciales corruptas. Investigaciones recientes del Departamento de Justicia de los EE.UU. han revelado más de una década de sobornos y corrupción en las empresas petroleras nacionales de Brasil y Ecuador, instituida por comerciantes petroleros como Gunvor y Vitol, quienes desviaron enormes sumas de dinero de estos países ricos en recursos, mientras permitían que las economías del país cayeran en ciclos de creciente endeudamiento.<sup>5</sup>



**Figura 1. Gráfico de dispersión de las puntuaciones de los bancos y el riesgo general correspondiente de destrucción de la Amazonía.**



En este cuadro, los bancos son clasificados según su puntaje en gestión de riesgo (positiva) y riesgo de exposición (negativo) y se les confiere un puntaje y una calificación por su riesgo general de destrucción de la Amazonía. Los bancos a la vanguardia son signatarios de más compromisos climáticos y de sustentabilidad durante más tiempo, y presentan más informes que otros bancos —lo que sugiere que la transparencia es la clave. Los bancos contendientes tienen buenas políticas, pero sus exposiciones indican una desconexión entre lo que dicen y lo que hacen que necesita ser corregida. Los bancos seguidores son aquellos que tienen políticas por debajo del promedio, pero no están tan expuestas en la Amazonía y podrían asumir roles de liderazgo

fortaleciendo sus compromisos y políticas. Finalmente, los bancos rezagados son aquellos que no tenían políticas vigentes y que a la vez se encuentran sumamente expuestos. Algunos bancos, tales como Natixis, ya están implementando cambios para mejorar su puntaje, en abril de 2021, adoptando una exclusión para el financiamiento comercial del petróleo ecuatoriano de la Amazonía.

Estos mismos bancos que no han logrado crear e implementar políticas que protejan la Amazonía también tienen exclusiones financieras para la extracción de petróleo Ártico en tierra y en alta mar, diseñadas para proteger su alto valor de biodiversidad y su vulnerabilidad ante el cambio climático. La lógica que



impulsó la creación de exclusiones árticas también deben aplicarse a la Amazonía.

Ambos ecosistemas tienen umbrales ambientales basados en las condiciones climáticas, tales como la temperatura y las precipitaciones. Por ejemplo, la cuenca del Amazonas produce su propia lluvia. Este acto masivo de autosuficiencia se basa en la extensión y conexión de la selva tropical, debido a lo cual, en los lugares en los que se reduce el gran dosel oscuro, también se reduce la cantidad de lluvia que produce — hasta llegar a un punto de inflexión tras el cual no podrá sostenerse por sí misma. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) (2019) define un punto de inflexión como aquel que llega a la “irreversibilidad — como la degradación de ecosistemas que no pueden ser restablecidos a su línea de base original” pero Boers et al (2017) ofrecen una definición audaz que aclara la magnitud del problema: “la posibilidad de una muerte regresiva de todo el ecosistema debido a la deforestación de algunas partes de la selva tropical.”<sup>6</sup> Lovejoy y Nobre (2019) determinaron que “un punto de inflexión para que el sistema amazónico se transforme en un ecosistema no forestal en el este, sur y centro de la Amazonía es una deforestación de entre el 20 y el 25%.”<sup>7</sup> En mayo de 2021, la deforestación de la Amazonía alcanzó un nuevo record.<sup>8</sup>

**El cuadro revela que la única solución real para gestionar el riesgo de destrucción de la Amazonía es que los bancos excluyan al petróleo y al gas de la Amazonía de sus carteras,** teniendo en cuenta a todo el bioma Amazónico y creando una estrategia de salida que omita el financiamiento y la inversión

primero para la nueva expansión, luego para la comercialización petrolera y, finalmente, para toda la industria petrolera y gasífera en el bioma Amazónico. Al tiempo que la IEA hace un llamado a que no se produzca una nueva expansión en la extracción de petróleo y gas a nivel mundial, las organizaciones indígenas y ONG aliadas también hacen un llamado urgente para la implementación de medidas que eviten que la Amazonía continúe en su destructiva trayectoria hacia el “punto de inflexión.” A medida que se intensifican las acusaciones de corrupción en el comercio petrolero de la Amazonía, los bancos se están quedando sin excusas para no dar este paso.



Pozo de desechos de petróleo en el norte de la Amazonía de Ecuador. ©Amazon Watch

## Notas

- 1 Agencia Internacional de Energía (IEA), “Net Zero by 2050” (Cero Neto para 2050: Una hoja de ruta para el sector energético mundial), 2021. Disponible en: <https://www.iea.org/reports/net-zero-by-2050>
- 2 Teske, S., Niklas, S. “Fossil Fuel Exit Strategy: An orderly wind down of coal, oil and gas to meet the Paris Agreement” (Estrategia de salida de los combustibles fósiles: Una reducción ordenada del carbón, el petróleo y el gas para cumplir el Acuerdo de París), Junio 2021. Disponible en: <https://indd.adobe.com/view/e0092323-3e91-4e5c-95e0-098ee42f9dd1>.
- 3 RAISG “Amazonía Bajo Presión”, 2020. Disponible en: <https://www.amazoniasocioambiental.org/es/publicacion/amazonia-bajo-presion-2020/>
- 4 Fernández-Llamazares, Á., Terraube, J., Gavin, M. C., Pyhälä, A., Siani, S. M. O., Cabeza, M. & Brondizio, E. S. “Reframing the Wilderness Concept can Bolster Collaborative Conservation.” (Replantear el concepto de área silvestre podría impulsar la conservación colaborativa). Publicado en *Trends in Ecology & Evolution*, 35, No.9, 2020: 750-753. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2020.06.005>; FAO y FILAC, “Forest Governance by Indigenous and Tribal People. An Opportunity for Climate Action in Latin America and the Caribbean” (Gobernanza forestal de los pueblos indígenas y tribales. Una oportunidad para la acción climática en América Latina y el Caribe), 2021. Disponible en: <http://www.fao.org/3/cb2930en/cb2930en.pdf>
- 5 Adrià Budry Carbó, “Un depredador llamado Gunvor en la Amazonía”, Publicado en *Public Eye*; 5 de junio, 2021. Disponible en: <https://www.publiceye.ch/en/topics/commodities-trading/a-predator-called-gunvor-in-the-amazon>
- 6 IPCC, 2019: “Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems” (El cambio climático y la tierra: Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres) [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.-O. Pörtner, D. C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley, (eds.)]. Inpress. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/11/SRCCL-Full-Report-Compiled-191128.pdf>; Boers, N., Marwan, N., Barbosa, H. et al. “A deforestation-induced tipping point for the South American monsoon system.” (Un punto de inflexión inducido por la deforestación para el sistema monzónico de América del Sur) *Sci Rep* 7, 41489 (2017). Disponible en: <https://doi.org/10.1038/srep41489>
- 7 Lovejoy, Thomas E., y Carlos Nobre. “Amazon Tipping Point: Last Chance for Action.” (Punto de inflexión en la Amazonía: última oportunidad para la acción.) Publicado en *Science Advances* 5, No. 12, 1 de diciembre, 2019, eaba2949. Disponible en: <https://doi.org/10.1126/sciadv.aba2949>.
- 8 Observatório do Clima. “Observatório Do Clima | Amazon Deforestation Reaches Record High in May.” (Deforestación en la Amazonía alcanza un récord en mayo.) Último acceso: 13 de junio, 2021. Disponible en: <https://www.oc.eco.br/en/novo-recorde-em-alertas-mostra-que-crime-ditara-taxa-de-desmate/>.





©Caroline Bennett/Amazon Watch



©Caroline Bennett/Amazon Watch



©Caroline Bennett/Amazon Watch

**STAND**  
.earth

**Bellingham** | Territorios Tradicionales Lummi y Nooksack  
1329 N State St #302  
Bellingham, WA 98225  
☎ +1 360 734 2951

**San Francisco** | Territorios Tradicionales Chochenyo y Karkin Ohlone  
548 Market Street  
Suite 74196  
San Francisco, CA 94104-5401  
☎ +1 415 863 4563

**Vancouver** | Los Territorios No cedidos de las Naciones Səlilwətaʔ, xʷməθkʷəy̓əm, and Skwxwú7mesh  
5307 Victoria Drive, Suite 347  
Vancouver, BC V5P 3V6  
☎ +1 604 331 6201

Stand es una organización de defensa que une a las personas para exigir que las corporaciones y los gobiernos prioricen a las personas y al medio ambiente.

[stand.earth](https://stand.earth)



**Main office**  
Territorios Tradicionales Ohlone, Muwekma, y Chochenyo  
520 3rd Street, Suite 108  
Oakland, CA 94607  
☎ +1 510 281 9020  
📠 +1 510 281 9021

**Oficina de Washington, DC**  
Territorios Tradicionales Nacotchtank (Anacostan) y Piscataway  
1101 15th St NW, 11th Floor  
Washington, DC 20005  
☎ +1 202 423 4828

Protegiendo a la Amazonía y a nuestro clima apoyando a los pueblos indígenas.

[amazonwatch.org](https://amazonwatch.org)